



Por Jesús Alberto Rubio
beisrubio3@gmail.com

El legado de Vinicio Castilla



Otro día muy especial: Y es que hablar y hacer referencia de Vinicio Castilla son palabras mayores. Eso es. Además, siempre le he expresado mis respetos y admiración en Al Bat a tan grande pelotero de su tiempo. Puedo sentirme orgulloso de que en el Estadio Héctor Espino tuve oportunidad de entrevistarle; incluso, en otro día me dio su autógrafo en una pelota que conservo como oro molido. Inclusive, expresar que me une buena amistad con él. No necesito decirle que, como persona, también, el Vinny es un tipazo. Sus inicios...

Sí: Marco Vinicio Castilla Soria fue visto en la Liga Mexicana de Béisbol (LMB) por lo scouts de los Bravos de Atlanta cuando jugaba de shortstop con los Saraperos de Saltillo. De allí, en 1990 —con la compra de su contrato— fue llevado a las Ligas Mayores, cambiado de posición a la tercera base y posteriormente debutaría el 1 de septiembre de 1991 con Atlanta donde jugó dos temporadas (1991 y 1992). El mánager Bobby Cox no lo ponía a jugar porque confiaba más en Chipper Jones, miembro del Salón de la Fama y que era tercera base titular en ese momento.

Luego, y para su buena estrella, enviado por los Bravos llegó a los Colorado Rockies en 1993, franquicia ese año de expansión de la Liga Nacional. Allí en Denver frente a las montañas Rocallosas, comenzaría a trascender por su fuerte bateo y gran defensiva como defensor de la esquina caliente. Recordemos: en esos años formó parte de los llamados "Bombarderos de la Calle Blake" (The Blake Street Bombers), un apodo que recibieron en aquella década de 1990, específicamente durante las temporadas de 1995 a 1999. Este cuarteto ofensivo estaba compuesto por Vinny Castilla, Dante Bichette, Larry Walker y Andrés «El Gato» Galarraga. La razón por la que se les conocía como "Bombarderos" fue por su impresionante poder al bate, especialmente evidente en su capacidad para conectar jonrones y

producir carreras. Vinny Castilla, por ejemplo, conectó 46 jonrones —fue su máxima cifra en su estadía en ese beisbol— en la temporada de 1998. En conjunto, los cuatro jugadores fueron temibles bateadores que generaron muchos cuadrangulares, aunque no lograron llevar al equipo a un campeonato de Serie Mundial.

Notable trayectoria

Vinicio Castilla, hay que subrayarlo: fue uno de los mejores peloteros de nuestro México en Grandes Ligas, especialmente con aquellos Rockies de Colorado donde tuvo sus más altos registros a la ofensiva. El gran Vinny, quien es miembro desde el 2022 del Salón de la Fama del Béisbol Mexicano con sede en Monterrey,